RELACION

DE LOS FELICISSIMOS CASAmientos de los Reyes, y Principes de España, y Frãcia, quien fueron los interpretes, los prelados que los desposaron, las solennes fiestas que se hizieron, y las personas de titulos que se hallaron en ello; la victoria que tuuo el gran Mariscal de Francia contra el Principe de Condè, reuelado contra su Rey, y otras cosas notables, y de mucho gusto.



SABADO vispera de sán Lucas por la tarde fue el Condè de Altamira por orden de su Magestad con grande acompañamiento de señores, galas, y libreas a traer a palacio al Embaxador de Francia, para presentar los poderes que de Francia le auian venido, para que el Duque de Lerma se desposasse por su Rey con la infanta de Castilla. Vino el dicho Embaxador con todo este acompañamiento de señores a palacio, besò a su Magestad la mano, y a la Reyna, y Principe, presentò los poderes, y fuele mandado que los fuesse a entregar al de Lerma, que auia de vsar dellos, y assi se hizo, entregandoselos con gran solemnidad. Aque-

lla noche

lla noche ſe puſieron luminarias por toda la ciudad, y repique de campanas, tiros, y cohetes, y en palacio vuo un famoſo ſarao con grandes galas, y bizarrias. En la Yglesia mayor en la capilla mayor della ſe hizo vn tablado alto de quatro palmos, grande, y eſpacioſo, donde eſtaua la cortina del Rey, y Reyna, Principe, e infantes, todo cubierto de brocados, y ricas ſillas para las perſonas reales. A la mañana a las nueue ſalio la caualleria, y acompañamiento del de Lerma, que yuan por el a ſu caſa, yuan delante veynte y ocho lacayos con librea como la del Rey: luego ſe ſeguia vna ſilla de manos carmeſi nueua, toda bordada riquiſſimamente con baluſtres de plata, los palafreneros de rica librea, luego vn coche todo de plata, y bordado de la miſma manera, ruedas, y todo lo demas debaxo, rodado con ſeys ricos cauallos cõ todo adereço bordado, y de plata, tras el don Carlos de Arellano ſu cauallerizo, y empos del treynta pajes del Duque con librea, como la del Rey, que ſolo ſe diferecia en los brahones de las ropillas, que ſon azules, y lo demas colorado, y amarillo. Las libreas del de ſiete Yglesias, del de Camaraça, y ſu teniente eran como las del Rey tambien a titulo de Capitanes de la guardia: aſsi paſſaron por la ciudad y plaça della, hasta la caſa do poſaua el Duque, luego ſalio la caualleria del Rey con toda la guarda, los lacayos que lleuauan el cauallo del Rey enjaezado de negro, y cubierto con ſu leuis, y tras el los quatro cauallerizos, y todos los pajes a pie, tras el vn coche riquiſsimo para la Reyna, e infantes, y otras para damas, y ſeñoras, y aſsi fueron haſta palacio a aguardar que ſalieſſen las perſonas reales. Luego ſe ſeguian los ſeñores con ricos cauallos, y libreas, primero los caualleros de Burgos, y entre ellos los ſecretarios de eſtado y guerra, luego los titulos, luego los grandes, ſeñalauanſe el Almirante, y el de Cea, Paſtrana, el de Altamira, el de Santiſteuan, Oliuares, el Conde de Cantillana, el mayorazgo del Conde de los Arcos, todos con veſtidos bordados, muchos oros, gualdrapas bordadas de oro, que ſe auian hecho aqui ſobre apueſta. No ſe hallò aqui el de Ceſſa, ni el de Maqueda, antes no entraron en Burgos, porque todo ſu gaſto, y gala lo ordenan para las entregas en Irun a viſta de los Franceſes, y por hazer en eſto liſonga al de Lerma, a quien van acompañar.

Todos eſtos ſeñores dichos, y los demas, que eran en gran numero, entraron en palacio, y aguardaron que ſalieſſen los Reyes, y los fueron adelante acompañando por el miſmo orden. Tras los titulos y grandes ſalio ſu Mageſtad de negro con capa y gorra con muchos oros, y piedras, y el Tuſon encima, en vn lindiſsimo cauallo, tras el vn coche riquiſsimo de plata, la Reyna veſtida de tela encarnada, y ſus hermanos todos de vn miſmo color, cargados de piedras precioſas, y perlas: junto a eſte coche yua el Duque de Lerma como caualleriço en ſu ſilla, por eſtar enfermo, tras el coche de la Reyna yua vna litera, que el de Mantua dio al Condeſtable, y la de Frias la preſentò al Duque, y el a la Reyna, coſa riquiſsima, y extraordinaria: tras eſta yua (como tengo dicho) el de Lerma en ſu ſilla rica, por eſtar enfermo, patente, y con vn veſtido de piedreria bordado, en la gorra lleuaua vna joya, que valia doze mil ducados, tras el yua ſu caualleriço don Carlos a cauallo riquiſsimamente pueſto, y todos ſus pajes del Duque de librea: luego yuan los caualleriços de los Reyes todos con ricas libreas. Tras eſte coche ſe ſeguian en otro las Duqueſas de Cea, de Medina, de Rioſeco, la Marqueſa de Fuentes, y otras luego en otro otras ſeñoras, luego en otros los demas. Fueron todos aſsi a la Yglesia mayor, do los ſalio a recebir el Cabildo en proceſsion, todos con capas; y entrados en la capilla mayor el de Lerma exhibio al Arçobiſpo, que hazia el oficio, los poderes que tenia, y luego el Arçobiſpo dixo la Miſſa rezada, cantando en el entretando en el coro toda la capilla Real Gloria, y Credo, motetes, &c. Y acabada eſta los caſó, y todas las ſeñoras, y damas vinieron vna a vna a beſar la mano a la Reyna.

A las

A las dos de la tarde se fueron a comer, comio en publico el Rey, y la Reyna, y el Principe, con la grandeza que se suele en este acto, luego a la noche vuo otro serao en palacio, y por la ciudad vna famosa mascara, y el Lunes toros, y juegos de cañas. El Lunes començó al Duque de Lerma a poner mesa de estado, y hazer el plato a los señores que le acompañauan, auia mas de quarenta de mesa, el combite fue extraordinario, en los corredores baxos del patio auia cinco aparadores de plata lisa, y blanca, de extraordinaria grandeza, aguamaniles grandissimos, cantaros, blandones, braseros, y otras muchas cosas deste genero, tambien vuo dozena y media de cantinploras de plata, en sus cuvos todo de plata: en los corredores altos auia otros tres aparadores de piecas de plata doradas, todas llenas de vasijas de peregrina hechura, tassones de Alemania, de casi vna bara de alto, aguamaniles de mas de a bara, fuentes con escudos de oro, y piedras en lo de en medio, y otras piecas tan particulares, y de tanto precio, que dizen, que no se ha visto jamas tanta plata junta, ni de tan ricas y peregrinas hechuras, ni de grandeza semejante.

No parecio en el acompañamiento el Nuncio, aunque le lleuaron (segun se dezia) alla a titulo de hazer los casamientos, a la Missa estuuo como Embaxador: anduuo en balanças quien los haria, y hasta la vispera en la tarde no se supo. Muy tarde lleuaron vn papel al Arçobispo, que el auia de hazer el oficio, de que se consolò, y mas quando acabado el oficio al tiempo de salir, el Rey le hizo con la cabeça vna gran mesura, como agradeciendole el bien que lo auia hecho.

En Madrid esta semana luego que llegò la nueua cierta, por tres noches arreo se an puesto luminarias por todo el pueblo, que parecia que era dia, y se hundia con el repique de todas las campanas de yglesias, y monasterios. A escrito su Magestad que preparen fiestas para recebir la Princesa a los primeros de Nouiembre, y que el dia de todos Santos es la entrega en Irun, y el dia siguiente partiran para Madrid. Preparanse muy grandes fiestas, sola la villa haze tres dias fiestas, vno mascara, y carros triunfales, otro torros, y juego de cañas, otro sortija, y ella da a todos las libreas.

El Arçobispo de Burgos que pensauan fuera acopañando hasta Irun a la Reyna, se queda, y va (segun an dicho) el Obispo de Pamplona don fray prudencio de Sandoual, Monge Benito. El Duque de Guisa fue el que en Bordeos se desposò por el principe de España con la Francesica, y q̃ acà el de Lerma se desposaua con la Reyna, estaua de rodillas, y ella dizen que le echò los braços; y aunque le dio osculo de paz en la frente en dando el si a vso de Francia, y que por tres vezes que vuo de responder a lo que el Arcobispo le preguntaua, y dar el si, fue primero a su padre el Rey, y hincando la rodilla le pedia su beneplacito, &c.

El Duque de Vmena no viene con el Rey, porque disgustado se retirò a sus tierras. El principe de Condè anda alboratado, y el Mariscal de Francia le ha desbarata do, y puesto en huyda en vn brauo encuentro. Los hereges no le an querido dar ayuda, ni el Ingles, ni Mauricio, y assi se ha retirado a la Rochela.

El de Lerma con la Reyna partio este sabado passado veynte y quatro de Otubre llouiendo Dios, y lleuaua el solo trezientas azemilas, lo cierto es dozientos y sesenta y cinco, y partieron el dia antes con toda su recamara, y con buen dia, y hizieron vna salida lucidissima con toda la familia, que es infinita, parrio con seyscietos mulas de alquiler. Agora veo vna carta de don Bernabe de Bibanco, en que dize, como quien ha andado al lado del Rey, y esta en su priuado, que el Rey partia en seguimiento de su hija Domingo veynte y cinco de Otubre hasta Francia, y no se sabe donde llegaria; vn su criado añade, que se cree llegarà hasta Victoria, y que de alli tomarà postas, y encubierto yrà a verla entregar.

Añade

Añade,que aquel dia que eran veynte y quatro de Octubre juraron como gentiles hombres de la camara del Principe,y de la llaue dorada, el Conde de Oliuares, el de Paredes,y el de Santisteuan, y el comendador mayor de Montesa, y el Conde de Saldaña,cauallerizo mayor,y el de Vzeda sumiller,o mayordomo mayor.

Iten refiriendo el criado la salida de la recamara del Duque de Lerma, que vio, dize,que vio juntas dozientos y sesenta y cinco azemilas con reposteros bordados y garrotes de plata casi los ciento, y los otros con otras,y tras cada tropa de azemilas quatro furrieles con bastones de plata,y encima dellos vn escudo grande de plata,de las armas del Duque,y sus jaquetillas de terciopelo, con armas bordadas atras,y delante. Yuan todos los oficiales del Duque, que lleua todos oficios enteros,y doblados,como el Rey,y al cabo el mayordomo mayor, y los oficiales antiguos de su casa, todos con ricas libreas,porque a todos ha dado libreas ricas, hasta los moços de cozina. Yua ansi mismo en este acompañamiento tras las azemilas el coche,y litera,y luego la silla que sacó en los desposorios, que es cosa muy de ver,por ser de plata,y ricas bordaduras.Todo este acompañamiento en que yua mas de mil,passo con grande orden delante de palacio, y a este tiempo entro en Burgos la guardia de acauallo, que yua de aqui de Madrid, todos con sus armas,lanças,banderillas,y trompeta, que era cosa muy de ver.

F I N.

Impresso con licencia; En Seuilla por Clemente Hidalgo, enfrente del Correo Mayor. Año de 1615.